

En **VILLORIA DE ÓRBIGO.**

Dos acontecimientos recientes muy importantes.



- **Reapertura del Monasterio Premonstratense Santa María.**
- **Nombramiento de tres Párrocos para un pueblo privilegiado.**

El pasado día 25 de junio de 2018, llegaron a nuestro pueblo, tres Padres (canónigos) desde Chile, para reabrir el Convento Premonstratense Norbertino, cuyas cinco últimas moradoras tuvieron que cerrar sus puertas el 30 de noviembre de 2015, para seguir su vida en la Residencia Sacerdotal de Astorga, y en donde en el día de esta redacción sólo quedan Sor M^a Luisa, Sor Josefina y Sor Nieves (la priora).

Pasados cuatro días, a las 20 horas del día 29 de Junio, solemnidad de los apóstoles San Pedro y San Pablo, el Vicario Episcopal de Astorga y sector de Evangelización, D. Carlos Fernández, y representando al Sr. Obispo D. Juan Antonio nombra y rubrica el juramento como párrocos “in solidum” de la parroquia de Villoria de Órbigo al Padre Patricio, al Padre Juan, y al Padre Rodrigo; este último será el moderador pastoral. Los tres provienen de una casa en Chile y han estado desarrollando vida monacal y sacerdotal durante varios años en Italia y Francia; dependen de la abadía de Frigolet, al sureste de Francia.

Permítanos el lector hacer un breve cronograma a modo de introducción de esta crónica:

- El Monasterio se funda en 1243 y lo morarían “Canónigos Regulares de San Norberto” sujetos a la Abadía de Aguilar de Campoo en Palencia.
- Juan II, Rey de Castilla, lo nombra como “Real Monasterio de Santa María” en la localidad de Valladolid el 28 de marzo de 1409, lo que fue confirmado en las Cortes de Toro por el Rey Enrique II el 6 de septiembre del mismo año. En 1505 muere el último abad, Juan de Cornejo, y desde Aguilar, se hizo que se convirtiera

en priorato para religiosas (1522) a la orden del abad de Retuerta (Burgos), junto con el Monasterio de Santa Sofía en Toro (Zamora).

- En 1665 un gravísimo incendio lo destruyó casi totalmente; quedó el arco de la entrada principal, de estilo románico, en forma de pórtico y rematado con una cruz de piedra adornada por dos columnas incrustadas en el muro y el retablo que está a la entrada de la iglesia. Las religiosas tuvieron que ir para el palacio episcopal de Astorga hasta su reconstrucción en 1772.
- Entre 1887 y 1871 acogieron a la comunidad de Santa María de Carrizo, durante su exclaustación (desamortización de Mendizábal)
- La dedicación a la vida según la regla de San Agustín, fue compartida e influenciada en el pueblo y ribera del Órbigo con sus fiestas de Santo Tirso, benefactor para los huesos y al que se ofrendaba en romería todos los 28 de enero. También San Blas, San Norberto, La Asunción y Nochebuena “con su misa de gallo”; asimismo con sus labores en encajes y bordados, confecciones, roscones y pastas caseras. En el medievo del siglo XX, hasta la entrada de la EGB, se atreven con la noble aventura de la docencia a los párvulos del pueblo y se ponen al frente la madre Honorina y la madre Nieves. “*Íbamos al colegio*”, como así denominábamos, a aprender las letras, los números y escuchar lecturas e historias tan vividas y sentidas que nos marcaron con los valores del esfuerzo, la dedicación y la paciencia a todos cuantos las recibimos. Es mucho el agradecimiento que les debemos. Desde los años 70, realizaron labores de costura industrial.
- En 1982 ya sólo quedaban 16 religiosas, de las que más de la mitad tenían más 70 años.
- En noviembre de 1986 otro incendio devastó la parte este, desapareciendo biblioteca, habitaciones que fueron las aulas del colegio, el museo y torno o recibidor. Una moderada rehabilitación de la zona sirvió para modernizar las celdas de las religiosas, la cocina comedor y dotarlo de una decente hospedería.
- El día 30 de noviembre de 2015 cinco religiosas tienen que cerrar el convento y pasar a residir en la Casa Sacerdotal de Astorga donde seguirán su vida consagrada pero con mejor calidad en la vida corporal.

Y volviendo a estas dos noticias del principio de la crónica, el Monasterio de Villoria ¿está de suerte o es que ha ocurrido un milagro?



Siempre fue una parada obligada frente al mirador del Monasterio, durante el recorrido en las procesiones de Semana Santa y Corpus Christi, que fervientemente realizaba todo el pueblo, para compartir con las monjas un rezo, un canto o la bendición de fiesta en la exaltación del Cuerpo de Cristo; precisamente, en la que ocurre el día de Corpus del año 2011, el que suscribe esta crónica realiza una fotografía al altar improvisado en la puerta, y al contemplar tan sólo cuatro de las cinco monjas le provoca una honda tristeza a la par que una ilusionada motivación para ayudarles con la búsqueda de continuadoras en la vida monástica, que estaba haciendo sin éxito la



Mirador en el Monasterio

Madre Nieves con la diligente ayuda de Guillermo Alonso Ares, un joven vecino, dispuesto conductor para traslados y encargos y moderador en la música de celebraciones de domingos y fiestas. Es entonces cuando me decido, con el apoyo de mi esposa, para convencerlas a abrir una página del Convento en el mundo de internet, donde colocar información promocional, fotografías y actividades del Monasterio, y unos videos caseros de las religiosas; así que comenzamos otra ilusionada forma de búsqueda en enero de 2012. Ninguno de los contactos pudo detener la decisión de las religiosas de cerrar las puertas en el último mes del año 2015, para vivir mejor atendidas en la localidad de Astorga.

El día 7 de febrero de 2018, recibimos el siguiente correo electrónico:

Buenas tardes!! Soy Padre Rodrigo premonstratense de Chile, quisiera saber cómo están nuestras hermanas. Yo conozco personalmente a Madre Nieves, y guardo lindos recuerdos. Saludos y rezamos por ustedes. Atte. P. Rodrigo y Comunidad.

La respuesta fue inmediata, adjuntando al mensaje una fotografía que habíamos realizado once días antes en la fiesta de Santo Tirso, celebrada en la iglesia parroquial donde aparecíamos unos cuantos parroquianos alrededor de la imagen del Santo querido y siempre suplicado y venerado en el Convento. En el mensaje escribíamos también: *“Acabamos de estar con la Madre Nieves. Nos ha trasmitido su ilusión: El Convento está vacío, díles que sería una inmensa alegría que ellos LO HABITASEN si fuera su voluntad y la voluntad de Dios”.*

Desde este día las conversaciones las presentábamos con una aplicación del teléfono móvil y estos diálogos iban “in crescendo” en ilusión y esperanza recíprocas; todo parecía increíble y hasta milagroso. Cualquier información la contrastábamos con la madre priora, de la que somos testigos de su creciente alborozo; su ilusión se convirtió en nuestra ilusión; su esperanza en la nuestra. Y fue el día 23 de marzo cuando leemos que quieren venir a conversar con las Madres, con el Sr. Obispo y visitar el Convento. Planeamos y coordinamos su viaje y su visita para las semanas posteriores a la Semana Santa, en un tiempo vacacional del que disponíamos para además completar su estancia

con recorridos turísticos por Astorga y León. Las reuniones con el Sr Obispo de Astorga D. Juan Antonio fueron el culmen del éxito de esta misión. La despedida a su regreso a la casa de Chile fue “si Dios quiere nos volveremos a ver pronto”.

En este momento de la crónica, es necesario relatar un hecho muy significativo que los Padres contemplan “in situ”; porque ocurre en el momento de su primera visita y entrando a la zona donde residen las madres en la Casa Sacerdotal; un momento de gracia que estaba aconteciendo: la Madre Honorina, enferma tiempo atrás, entregaba su alma a Dios. ¿Procede ahora pensar en un milagro de la Madre Norberta, fallecida en diciembre de 2017, que ilumina la decisión de los Padres y de la Madre Honorina, que los acoge?



Madre Nieves (prioress) and Madre Josefina
in the reception

“No existe otro camino para restablecer la pujanza en plenitud de toda vocación cristiana: la fidelidad al carisma de la vida monacal, que fue movida desde el principio por el espíritu de Dios y que hemos ejercido toda la comunidad de religiosas que hemos habitado este monasterio.” (Palabras en la lectura de bienvenida de la prioress Madre Nieves el 25 /06/2018)

Las gestiones realizadas por D. Javier Gay, Canciller del Obispado, ante los organismos competentes de las Administraciones del Estado, para regularizar la estancia en Villoria, fueron tan rápidas y efectivas que en el transcurso de un mes ya habían conseguido el visado del Estado chileno para viajar, y poder residir sin problema en nuestro país, y por lo cual poder reabrir el Convento.

Acudimos a recibirlos al aeropuerto de Madrid, momento que las campanas del Monasterio “repicaron a fiesta”; y que “llamaron a concejo” en el instante en que el vehículo pisó jurisdicción de la Diócesis asturicense; el fin era concentrar a los vecinos en la plaza frente al Convento. La llegada se produjo a las 19:55 horas del día 25 de junio donde fueron recibidos por la prioress Madre Nieves y Madre Josefina, arropadas por la prioress y dos madres del Convento de Santa Sofía de Toro, la Junta vecinal con el Presidente, sr. Severino Sevilla, quien les dio una cordial acogida y muchos vecinos que les saludaron en una tarde muy cálida de verano riberano; habían colocado una pancarta de bienvenida y los pendones locales dando colorido al arco de la entrada.



Saludo a la llegada al Convento

Ya han transcurrido algunos días desde su llegada y los habitantes del pueblo, para dar cuenta de esta realidad y crédito a lo vivido, se provocan el paso obligado por la Calle Convento 65, para comprobar que, desde primeras horas de la mañana hasta el “oscurecido” del día, el portón principal del Monasterio está abierto y todos sienten (sentimos) con gran gozo cómo “vuelve a haber vida en el Convento”. Estamos muy contentos y agradecemos el apoyo del Sr.



Grupo de acogida- Pancarta y pendones

Obispo al aceptarlos y comprometerlos como Sacerdotes Diocesanos. Con mucha alegría fuimos testigos de su aceptación como párrocos de nuestro pueblo. Ahora queda desearles que, tanto física como anímicamente, se adapten a la ribera del Órbigo, con su río, sus choperas, las tierras de lúpulo, de maíz, patatas, remolacha... y que su misión pastoral dinamice el momento crítico espiritual que vivimos, al tiempo que la puedan conciliar con su vida monacal. La grandeza de un monasterio es su fuerza espiritual, la que desde estas líneas deseamos transmitan a sus vecinos.

Ahora sí que podemos y anhelamos augurar para el Convento de Villoria una saludable continuidad y un exitoso resurgir en una vivencia especial de vida monacal con sus laudes, vísperas y cantos, su misa diaria a las 8:00, el sonido en las campanas, además de desear que se dinamice la ribera con actividades pastorales, artísticas y culturales que puedan acontecer.



P.Rodrigo, P.Juan y P.Patricio , concelebrando con el Vicario en Evanágelización, Rvdo. Carlos Fernández También Padre Benito y Gregorio, palotinos hasta este momento párrocos de la zona.

Amador Pinos y Tomi Fernández (matrimonio)